

La apuesta por las nuevas energías rebaja la factura municipal en un millón de euros

El Ayuntamiento gasta en alimentar sus instalaciones y vehículos cerca de 15 millones al año

La concejalía de Medio Ambiente presentó en Vitoria su plan de ahorro energético



VÍCTOR M. VELA

VALLADOLID. Entonces, ¿por dónde metemos la tijera? El Ayuntamiento ha emprendido un «ambicioso» proyecto para reducir la factura energética y conseguir un «significativo» ahorro en sus recibos de gas, electricidad y gasóleo, que en la actualidad suponen un coste anual cercano a los quince millones de euros (el presupuesto total del Ayuntamiento ronda los 290 euros). Las acciones emprendidas por la concejalía de Medio Ambiente han conseguido rebajar esa factura en torno al millón de euros al año (un recorte del 6%), pero el concejal Jesús Enriquez entiende que todavía hay margen de mejora.

De momento, el pasado miércoles acudió a Vitoria al Congreso Na-

cional de Medio Ambiente para participar en una mesa redonda sobre estrategias locales para lograr la eficiencia energética y luchar contra el cambio climático... porque el ahorro no solo afecta al bolsillo común, sino que también deja huella en el Medio Ambiente.

Facturas únicas: Adiós a los contratos por departamentos «El primer objetivo es conseguir pagar menos por lo que consumimos», asegura Enriquez. Para ello el Ayuntamiento ha empezado a trabajar en la reunificación de facturas. Durante el pasado mandato se agruparon todos los recibos municipales para el suministro eléctrico de alta y baja tensión y para el gas natural, lo que supuso un ahorro total, en los cuatro años, cercano a los tres millones de euros. Este mismo otoño, la Junta de Gobierno local ha aprobado una operación similar para el gasóleo de automoción «con el objetivo de ahorrar el 13%», lo que supone 512.645 euros en tres años (sobre un gasto total de 3.943.420 euros). Hasta ahora, cada departamento (Policía, Medio Ambiente, Infraestructuras o Parques y Jardines) contaba con un contrato propio para alimentar sus vehículos. Esta medida se une a otras ya en marcha. «Por ejemplo, cuando el servicio de limpieza se trasladó al polígono se

hizo allí un depósito de gasóleo. Hasta entonces, los vehículos tenían que ir a repostar a una gasolinera, con el consiguiente gasto de ir y volver hasta el surtidor, y ahora se en las mismas dependencias».

Focos de bajo consumo:

La apuesta por las LED. En cualquier caso, el objetivo municipal no es solo «gastar menos, sino también consumir menos». De ahí las medidas emprendidas para diversificar las fuentes de energía. Destaca la apuesta por los focos de bajo consumo. El Ayuntamiento ha concluido la renovación de las luminarias de todos los semáforos, con la instalación de puntos LED (más de diez mil) que suponen un ahorro energético cercano al 82%. Este tipo de bombillas emiten luz (pero no calor) y lo hacen además con un color definido, lo que des-

de Tráfico aseguran que mejora incluso la señalización. Las bombillas de bajo consumo también han servido para jubilar los tubos fluorescentes de dependencias municipales. Por ejemplo, se han retirado 1.200 de la Casa Consistorial y del centro de salud laboral y otros 400 más de la Casa del Barco. Estos, unidos a los instalados en el centro de acústica (con una inversión total de 37.000 euros), permitirán ahorrar cerca de 172.000 euros, según los datos facilitados por la concejalía de Medio Ambiente. Además, se evitará la emisión de 300.000 kilos de CO2 a la atmósfera. La renovación de puntos de luz también ha llegado al alumbrado exterior con los puntos LED en las calles Relatores, Democracia y Olimpiadas y en el túnel de La Rubia (se han cambiado 74 proyectores por 52 focos LED). Todas estas medidas han re-

querido 85.000 euros de inversión y el cálculo de ahorro es de 101.550 euros. Enriquez reconoce que en este campo, en el del alumbrado público, «hay mucho margen de manobra para seguir avanzando».

Placas solares: El suministro de los centros municipales. La diversificación energética del Ayuntamiento tiene una de sus apuestas en los planes solares, en la colocación de placas con las que generar energía para alimentar los centros municipales. El plan solar térmico incluye 30 instalaciones con una superficie total de 2.117 metros cuadrados de placas solares (1,2 millones de euros de inversión). La energía generada sirve para calentar el agua de las piscinas cubiertas, los comedores infantiles y los campos de fútbol, con un ahorro cifrado en 1,6 millones, según datos

Seguro que recuerdan aquel chiste del abuelito que a punto de estirar la pata pasaba lista a sus familiares: Luisito, ¿estás aquí?: sí, papá; Fernando, hermano, ¿dónde te encuentras?: aquí, contigo; María Luisa, acércate: aquí me tienes abuelo..., y así hasta que el moribundo exclamaba: si estáis todos en esta habitación, ¿qué coñón hace encendida la luz de la cocina? Aunque el cuento es más viejo que la orilla del Pisuerga, me sirve para enlazar con ese intento municipal de ahorrar costes de energía, aunque siga sin entender por qué se plantean precisamente ahora estas cosas, a punto de en-

ALGO QUE DECIR
FRANCISCO
CANTALAPIEDRA

DIÁLOGOS



centerse los arcos navideños, que seguro que consumen un huevo de pascua y la yema del otro. Pero, en fin, está claro que hay que ahorrar, no solo porque estemos a tres

menos cuartillo por culpa de la crisis, sino porque no tiene lógica que sigamos derrochando recursos como si fueran inagotables. Viajando de noche en avión es cuando más se nota que el aeropuerto está cerca porque el suelo de las ciudades parece un brasero encendido. ¿Se imaginan a Dios preguntando: Jesús, ¿dónde te hallas?: aquí, contigo; Pedro, acércate, que quiero verte: aquí me tienes, Señor; María, dame la mano: tuya es. Bien, entonces si estamos todos juntos en el Cielo ¿por qué están encendidas todas esas luces que se ven abajo? Padre, es Valladolid. Pues baja y dile al alcalde que ponga las cortas.